

LID Editorial se estrena en la publicación de diccionarios médicos con dos obras: *Geriatría y gerontología y Metabolismo y nutrición*

LID Editorial Empresarial*

FRANCISCO GUILLÉN y JOSÉ MANUEL REUSS (dirs.): *Diccionario LID de geriatría y gerontología*. Madrid: LID Editorial Empresarial, 2007. 344 pp. ISBN: 84-88717-65-2. Precio aprox.: 40 euros.

ABELARDO GARCÍA DE LORENZO (dir.): *Diccionario LID de metabolismo y nutrición*. Madrid: LID Editorial Empresarial, 2007. 576 pp. ISBN: 9788488717931. Precio aprox.: 40 euros.

Introducción

La investigación y los imparables avances médicos generan constantemente nuevas realidades que nombrar. Desde 1983, LID ha publicado diccionarios especializados multilingües. Después de haber cubierto muchos campos de empresa y derecho, la editorial presenta los primeros diccionarios de medicina: *Diccionario LID de geriatría y gerontología* y *Diccionario LID de metabolismo y nutrición*.

El objetivo de ambas obras es traducir y aclarar el significado de los conceptos surgidos a raíz del desarrollo de ambos campos en las últimas décadas, muchos de los cuales proceden del inglés, y cuyas traducciones no son siempre evidentes. En su empeño por evitar la invasión de términos norteamericanos y, lo que es peor, la falta de precisión en su utilización, LID Editorial se afana en buscar la palabra española que significa o que convencionalmente puede designar el concepto deseado. El utilizar o adaptar una palabra española cuenta con la ventaja de su grafía y su pronunciación, de manera que es más fácil y favorece la concentración en el significado y en la utilización correcta.

Los diccionarios LID refutan el argumento de que el uso de palabras procedentes de otro idioma facilita el diálogo y la transmisión de conocimientos; muy al contrario, demuestran que esto se debe conseguir mediante el dominio de la lengua española y, en la medida de lo posible, el conocimiento de uno o varios idiomas extranjeros, y no por la mezcla de significados para un vocablo aparentemente igual.

Los autores de ambas obras, como científicos, han pretendido que los términos sean precisos e inequívocos, pero procurando al mismo tiempo no perder accesibilidad para el público en general.

El creciente envejecimiento de la población y, por consiguiente, la importancia que diariamente cobran tanto la geriatría como la gerontología justifican la elección de dichos campos para inaugurar esta nueva temática en los diccionarios LID, cuyo objetivo es la publicación de una obra para cada una de las veinte especialidades médicas más relevantes.

Por otra parte, es incuestionable que el metabolismo, como base del resto de las disciplinas médicas, constituye un pilar indiscutible, así como la nutrición, fundamental por su influencia directa en las diferentes afecciones y en el bienestar general.

Tanto el *Diccionario LID de geriatría y gerontología* como el *Diccionario LID de metabolismo y nutrición* proporcionan traducciones y definiciones sencillas y aportan luz en estos campos de la medicina.

Elaboración de los proyectos

Diccionario LID de geriatría y gerontología

Selección de los términos geriátricos y gerontológicos

La obra se centra en los términos más comúnmente usados, seleccionados y definidos en español por especialistas en activo de la geriatría y de la gerontología y traducidos al inglés. Esta primera edición incluye casi 3000 entradas, que serán actualizadas y ampliadas en el futuro, sobre medicina preventiva, asistencia, valoración geriátrica integral, síndromes y enfermedades, fármacos, rehabilitación, terapia ocupacional, psicología, enfermería, Ley de Dependencia, servicios sociales, formación, figuras de la geriatría y metodología de la investigación.

Cómo se ha escrito

Tras la selección de un equipo de autores^a expertos en diferentes áreas, que garantizan la actualidad, el rigor y el acierto de los términos, el proceso se completó con una homogeneización y una corrección de estilo. Según explica José Manuel Reuss, uno de los directores de obra: «La elaboración de un diccionario, especialmente en una disciplina como la geriatría, resulta duro, pero muy gratificante. Hemos presentado un compendio de términos actualizados, de los que podemos destacar al lector conceptos tan novedosos como los aparecidos en la Ley de Dependencia publicada este año».

Organización del texto

Con el fin de dar un enfoque práctico y sencillo a la definición del término español, el diccionario incluye una única traducción a cada idioma, la que mejor se corresponde con el concepto explicado. Así se evitan dudas al usarlo y se facilita su uso como diccionario bilingüe. En los casos en que una misma entrada o término corresponde a dos conceptos distintos, tiene dos definiciones diferentes, incluidas como dos entradas separadas, tengan la misma traducción en inglés o no. Las definiciones

* Este artículo no constituye una reseña crítica, sino una presentación descriptiva del producto editorial. Más información: <www.diccionariosLID.com>. Dirección para correspondencia: info@lideditorial.com.

en español se presentan de forma que puedan servir de ejemplo para la utilización de otros términos relacionados. Sólo se especifica la entrada en inglés estadounidense cuando ésta es diferente a la de inglés británico. El volumen ofrece, además, tablas de consulta frecuente y, por supuesto, una amplia bibliografía.

Las siglas de las organizaciones aparecen de acuerdo con su utilización más frecuente. En algunos casos existen unas siglas diferentes para el español y para el inglés; por ejemplo, «pérdida involuntaria de peso (PIP)», «involuntary weight loss (IWL)». Sin embargo, en otras ocasiones, especialmente en el caso de muchos de los organismos y escalas, se utilizan las siglas de su nombre en inglés tanto en español como en inglés; en tales casos se presenta el nombre completo del organismo en español y las siglas por las que se conoce, aunque sean las siglas en inglés. Por ejemplo, la «Escala de Evaluación de la Enfermedad de Alzheimer» se conoce tanto en inglés como en español por sus siglas inglesas «ADAS», a pesar de que su nombre completo sí tiene una traducción en español.

La geriatría plantea un problema de corrección lingüística en cuanto a la denominación de los pacientes geriátricos, a los que se recomienda denominar «personas mayores» mejor que «ancianos» o «viejos». Se recomienda también el uso de «persona con discapacidad» en lugar de «discapacitado» o «minusválido», de «discapacidad intelectual» o «psíquica» (en lugar de «mental»), «física», «sensorial», y de «persona con discapacidad visual» (en lugar de «ciego») o «auditiva» (en lugar de «sordo»). La introducción de la obra aclara que el idioma avanza, y probablemente «personas con discapacidad» tenga en unos años el tono ofensivo que hoy tienen «subnormal», «idiotia» o «imbécil», que en su día eran sinónimos de «discapacitado intelectual» y que con el paso del tiempo fueron adquiriendo el matiz de insulto que hoy se les reconoce. En cualquier caso, se recomienda anteponer la palabra «persona» a cualquiera de los adjetivos en lugar de emplear simplemente el adjetivo sustantivado (mejor una «persona minusválida» que un «minusválido», mejor una «persona ciega» que un «ciego», mejor una «persona anciana» que un «anciano»).

Diccionario LID de metabolismo y nutrición

Selección de términos de metabolismo y nutrición

La primera edición de esta obra recoge casi 3000 entradas sobre alimentación, macronutrientes y micronutrientes, gastroenterología, endocrinología y nutrición, metodología de la investigación, afecciones de los pacientes adultos y pediátricos, fármacos, cirugía, anatomía digestiva, instrumental, técnicas y tratamientos.

Todos los términos han sido definidos en español por un equipo de autores expertos y traducidos al inglés, francés, alemán e italiano.

Cómo se ha escrito

La especialización de las definiciones proporcionadas por un equipo de especialistas^b en los diferentes campos se completó con una homogeneización y con una corrección de estilo, hasta conseguir «un diccionario inédito y original que plasma la interpretación más actual y aplicada a la clínica de

términos relacionados con la nutrición, la alimentación, las enfermedades que malnutren o desnutren y las técnicas de soporte nutricional», tal y como explica su director de obra, Abelardo García de Lorenzo, que destaca la incorporación en el diccionario de «términos como *agresión* en su estricto sentido metabólico y *farmaconutriente*, por su modernidad».

Organización del texto

La disposición del texto comparte la estructura y el enfoque práctico y sencillo del *Diccionario LID de geriatría y gerontología*. Además, incluye tablas de consulta, descriptivas ilustraciones y una amplia bibliografía.

En cuanto al uso de las siglas, éstas aparecen de acuerdo con su utilización más frecuente. En algunos casos existen unas siglas diferentes para el español y para el inglés, por ejemplo, «ácido ribonucleico de transferencia (ARNt)», «transfer ribonucleic acid (tRNA)». Sin embargo, en otras ocasiones, se utilizan las siglas de su nombre en inglés tanto en español como en inglés; en tales casos se ha puesto el nombre completo en español y las siglas por las que se conoce, aunque sean las siglas en inglés. Por ejemplo, «high density lipoprotein» se conoce tanto en inglés como en español por sus siglas inglesas «HDL», a pesar de que su nombre completo sí tiene una traducción en español («lipoproteína de alta densidad»).

En el caso de palabras con dos posibilidades ortográficas o con dos acentuaciones admitidas, se opta por el empleo de una de ellas, la más común o la mejor aceptada, para homogeneizar la obra. Así, tanto en las entradas como en las definiciones figura siempre *cinc* (y no *zinc*) y *periodo* (y no *periodo*), *trasplante* y *sustancia* (y no *transplante* y *substancia*) o *yodo* (y no *iodo*). Igualmente se ha optado por unificar el género de los sustantivos ambiguos, por ejemplo, *enzima* y *tiroides* en femenino.

En las entradas que constan de nombres propios, como «síndrome de Kallmann» o «enfermedad de Crohn», dado que el lector podría buscar dicha entrada por dos letras diferentes, se incluyen tanto por la letra del nombre propio (por ejemplo, «Kallmann» o «Crohn») como por la del sustantivo que le acompaña («s» de «síndrome» o «e» de «enfermedad»).

* * *

Estas obras no son más que el inicio de una serie de diccionarios LID de medicina, que próximamente publicará nuevos títulos para cubrir la especialidad de cirugía plástica, reparadora y estética, así como la de oncología.

La editorial y los autores se esfuerzan por promover el correcto uso del español tanto en la vida profesional como en la personal. El lector puede visitar el sitio web <www.diccionariosLID.com> para obtener más información sobre la colección y las últimas noticias del sector.

Notas

^a Francisco Guillén, jefe del servicio de Geriatría del Hospital Universitario de Getafe; Abelardo García de Lorenzo, cirujano especialista en geriatría y presidente de la Federación Nacional de Medicina de

Residencia; Luis Carlos Arranz, responsable de la Unidad de Media Estancia-Rehabilitación del Hospital Virgen de la Poveda de Madrid; Sonia Bartolomé, médica adjunta del Servicio de Geriátrica del Hospital Universitario de Getafe; Alfredo Bohórquez, coordinador del Grupo de Calidad, Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (SEGG); Jose Ramón Campos, máster en Gerontología Social por la Universidad Autónoma de Madrid; Cristina Castro, médica adjunta del Servicio de Geriátrica del Hospital Universitario de Getafe; Ana Lafuente, licenciada en Traducción e Interpretación, colaboradora en proyectos terminológicos sobre metodología de la investigación con la Unidad de Coordinación y Desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-ISCIH) del Instituto de Salud Carlos III de Madrid; Jose María Jiménez, médico responsable de la Unidad de Media Estancia-Convalecencia del Hospital Virgen de la Poveda de Madrid; Salomé Martín, directora técnica de Eulen Sociosanitarios; Nicolás Ignacio Martínez, médico adjunto del Servicio de Geriátrica del Hospital de Navarra, y José Manuel Ribera, jefe del Servicio de Geriátrica del Hospital Clínico San Carlos de Madrid y presidente de la Comisión Nacional de la Especialidad de Geriátrica.

- ^b Abelardo García de Lorenzo, presidente de la Sociedad Española de Nutrición Enteral y Parenteral, director de la Cátedra UAM-Abbott de Medicina Crítica y jefe clínico del Servicio de Medicina Intensiva del Hospital Universitario de La Paz, de Madrid; Rosa Burgos Peláez, miembro de la Unidad de Nutrición Clínica del Hospital Universitario de Bellvitge, Barcelona; Florentino Carral

San Laureano, médico especialista en endocrinología y nutrición en el Hospital Universitario Puerta del Mar de Cádiz; Fátima La Roche Brier, responsable de la Unidad de Nutrición en el Hospital Universitario Insular de Gran Canaria; Jose María García Almeida, adjunto de la Unidad de Gestión Clínica de Endocrinología del Hospital Virgen de la Victoria de Málaga; Ana Lafuente Córdoba, licenciada en Traducción e Interpretación, colaboradora en proyectos terminológicos sobre metodología de la investigación con la Unidad de Coordinación y Desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-ISCIH) del Instituto de Salud Carlos III de Madrid; Silvia Mauri Roca, facultativa especialista en endocrinología de la Unidad de Diabetes, Endocrinología y Nutrición del Hospital Dr. Josep Trueta de Gerona; Juan Carlos Montejo González, jefe de sección de Medicina Intensiva en el Hospital 12 de Octubre de Madrid, secretario de la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE); Julia Ocón Bretón, facultativa especialista del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa de Zaragoza; Guadalupe Piñeiro Corrales, jefa del Servicio de Farmacia del Complejo Hospitalario de Pontevedra y Board in Nutrition Support por la Sociedad Americana de Especialidades Farmacéuticas; Antonio Rosell Camps, miembro de la Sociedad Española de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica y médico adjunto del Servicio de Pediatría (Unidad de Gastroenterología y Nutrición Pediátrica) del Hospital Universitario Son Dureta de Palma de Mallorca.

¿Quién lo usó por vez primera?

Melena

Fernando A. Navarro

Entre médicos suele ser bien conocido que el tecnicismo médico *melena*, referido a uno de los signos gastroenterológicos más llamativos, procede directamente del griego μέλαινα (*mélaina*), femenino de μέλας, μέλανος (*melas, melanos*), con el significado de ‘negro’. Menos sabido suele ser que, además, se trata de uno de los vocablos médicos más antiguos de que tenemos noticia.

La primera aparición médica que tengo registrada para el término μέλαινα, en efecto, es de unos mil quinientos años antes de las Glosas Emilianenses, consideradas como el primer testimonio escrito de nuestro romance hispánico. Más concretamente, aparece en el segundo tratado sobre las enfermedades del *Corpus Hippocraticum*, que Jacques Jouanna data entre los años 440 y 420 antes de Cristo. En el capítulo 73 de este segundo tratado sobre las enfermedades, un médico anónimo que la tradición ha identificado con Hipócrates de Cos comenta una afección que él llama μέλαινα νόσος (*mélaina nosos*, ‘enfermedad negra’) y describe en los siguientes términos:

Vomita algo negro como las heces del vino, unas veces sanguinolento, otras veces como el trasmosto, otras como la tinta del pulpo; otras veces como el vinagre, otras esputo y flemas y otras bilis verde. Y cuando vomita lo negro y lo sanguinolento, parece que huele como a sangre y la garganta y la boca le arden por causa de los vómitos y tiene dentera y el vómito remueve la tierra.^a

Para cualquier médico actual, parece obvio que el anónimo autor clásico está describiendo lo que nosotros llamamos hoy *hematemesis en posos de café*, uno de los signos más característicos de la hemorragia digestiva alta. Curiosamente, sin embargo, en el lenguaje médico actual conservamos aún el término original utilizado por el autor hipocrático, *melena*, pero aplicado a otro de los signos de la hemorragia digestiva alta que aquel no mencionó siquiera: la emisión de heces con sangre digerida, pegajosas, fétidas y negras como la pez.

^a Cito por la traducción de Alamillo Sanz: *Tratados hipocráticos*, vol. VI, «Sobre las enfermedades II». Madrid: Gredos, 1990; págs. 151-152. Traducido del griego por Assela Alamillo Sanz, con revisión de Lourdes Martín Vázquez y Alicia Esteban Santos y asesoramiento de Carlos García Gual.